

**Carmen Aranegui Gascó. *Los iberos ayer y hoy. Arqueologías y culturas*. Ed. Marcial Pons, Colección de Historia, Madrid, 2012. ISBN: 978-84-92820-72-6**

Una vez más, Carmen Aranegui nos sigue sorprendiendo con sus publicaciones, presentando en esta ocasión un texto pleno de sugerencias y matices, con nuevas perspectivas y una profunda reflexión histórica detrás. Los lectores encontrarán aquí un trabajo de síntesis sobre las culturas ibéricas que se manifiestan desde el 500 a.C. hasta el cambio de era y que sin ser un todo monolítico, presentan puntos en común, y sobre todo, una fructífera historia de influencias, intercambios y contactos mediterráneos y continentales. Ya en el propio título, la autora expresa su percepción de las sociedades ibéricas en el marco de un diálogo pasado-presente y decididamente en plural. Este personal enfoque responde a su propia trayectoria investigadora y docente, centrada siempre en temas especialmente relevantes, como la estructura organizativa de la sociedad, las múltiples lecturas de la imagen, las prácticas de la ritualidad o los procesos de contacto cultural, temas que representan también líneas maestras en este trabajo.

No es frecuente encontrar una monografía de estas características. Hace ya veinte años de la publicación del excelente ensayo de A. Ruiz y M. Molinos (1993) *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, y quince desde la conocida exposición *Los Iberos, Príncipes de Occidente*, que realmente marcó un punto de inflexión al final del siglo XX en la proyección internacional de la cultura ibérica, alejada de tópicos y con el reclamo de los grandes programas de la escultura en piedra (VV.AA., 1998). Este hito en la difusión de la arqueología ibérica tuvo su réplica en la investigación sobre esta materia a través de un Congreso Internacional, cuyas actas reflejaron los avances y las nuevas perspectivas del conocimiento sobre la cultura ibérica (Aranegui, 1998). Desde entonces se han editado numerosas monografías sobre yacimientos emblemáticos, análisis territoriales, estudios de estructuras y materiales o revisiones de los códigos rituales en su vertiente funeraria o votiva, a lo que puede añadirse toda una línea de investigación sobre las expresiones iconográficas (Olmos *et al.* 1999). Estas investigaciones han ido perfilando, en definitiva, un rico panorama con abundante documentación, a lo que hay que añadir la incorporación de enfoques y metodologías importados de otras disciplinas como la geografía, la ecología, la antropología, los estudios de género,

o más recientemente, las corrientes teóricas post-coloniales.

La obra se estructura en nueve capítulos y parte de un fino análisis historiográfico de carácter selectivo, desde el pensamiento ilustrado al presente, donde el sentimiento individual y colectivo se presenta ante retos contemporáneos como la multiculturalidad, la universalización de las redes de comunicación y conocimiento o la conciencia crítica frente a los nacionalismos que llevan a un cambio de paradigma, en estos tiempos de crisis. Retomando el índice de la obra, son destacables las síntesis sobre el estado de los conocimientos actuales de las escrituras y las monedas ibéricas, así como, sobre todo, la trilogía de contextos y yacimientos característicos de la arqueología ibérica: los asentamientos, las necrópolis y los santuarios, desde su lectura social, en clave del sistema de jefaturas complejas. Se aborda el análisis del fenómeno urbano en el territorio, las ciudades, con sus murallas, ciudadelas y fortines, así como los espacios domésticos, donde se desgranar desde los aspectos más básicos, constructivos y funcionales, hasta los más simbólicos, tanto en espacios humildes como en sobresalientes casas aristocráticas con grandes salones de banquetes. Los ejemplos analizados fundamentalmente se centran en los territorios ibéricos catalán y valenciano, echándose en falta una mayor representatividad espacial. La vida se liga a la muerte en la antigüedad y así se explican acertadamente los ritos funerarios, sin olvidar su faceta antropológica, iconográfica, monumental y escatológica. Y siempre desde la percepción de la sociedad, desde una óptica moderna y crítica, con el reconocimiento además de fenómenos cada vez mejor definidos, como la visibilidad de las mujeres a partir del siglo IV a.C., tanto en las imágenes, como en los ajueres de las tumbas.

Entre la vida y la muerte, lo trascendente, lo sobrenatural, esa arqueología del rito que describe la autora en el capítulo dedicado a los lugares sagrados, con una presentación de las cuevas y otros espacios naturales que testimonian cultos, como algunos montes sagrados, con sugerentes interpretaciones. Remarcable en este punto es la aportación sobre el macizo del Montgó, en la Marina Alta alicantina, como punto de referencia de navegantes mediterráneos. La propuesta interpretativa a través de esa apropiación y ritualización

del litoral abre nuevas vías al estudio de los lugares sagrados en Iberia. Complementariamente, se ofrece una resumida imagen de los santuarios, muchas veces en relación con los caminos, por mar y por tierra, con sus agentes y acciones, grupos de oferentes y ofrendas, así como las prácticas y los lugares de culto a escala doméstica y urbana.

El imprescindible capítulo sobre las actividades económicas ibéricas se aborda –tal y como señala acertadamente G. Pereira Menaut en el prefacio de la obra- “desde una fina percepción de los problemas prácticos” (pág. 18), de una forma didáctica, hacia la descripción arqueológica de los procesos económicos en ese mundo de la producción y el intercambio, a partir de las evidencias materiales y singularmente de los datos de la fauna y la flora antiguas. El objetivo es la construcción de un retrato robot de la alimentación, los cultivos y ganados, la explotación y gestión de los recursos minero-metalúrgicos, los sistemas de almacenamiento y los productos comerciales, desde una selección de ejemplos ibéricos.

Las expresiones artísticas centran otro de los capítulos de mayor desarrollo del libro con acertadas lecturas. Se trata de una materia, además, sobre la que la autora ha liderado proyectos de investigación específicos. La información se presenta desde el tradicional esquema tripartito–arquitectura, escultura, pintura-, un tanto rígido, explicándose el trabajo, esencialmente, de la piedra, el barro y el bronce, donde destaca el análisis del lenguaje, el estilo y los significados de la escultura en piedra y el funcionamiento de los talleres artesanales; así como la investigación e interpretación de las excepcionales pinturas cerámicas. Una presentación sin duda deudora del *Arte Ibérico* de Tarradell (1968) en su consideración de las expresiones artísticas como fuentes de la historia cultural de los iberos. Y todo ello a través de la interpretación

de una serie de magníficas piezas ibéricas, algunas bien conocidas, presentes en el imaginario colectivo. Un hilo invisible va hilvanando, a lo largo del libro, el comentario de los más importantes yacimientos, colecciones y conjuntos de materiales ibéricos. Y al final de cada uno de los capítulos comentados se aporta un dossier gráfico, fundamentalmente con fotografías en blanco y negro, de pequeño tamaño, marcado por el propio formato de la publicación, aunque mejorable desde el punto de vista de la edición de la obra.

La obra concluye con un sintético análisis de los iberos vistos por los romanos en esos dos siglos finales de la historia ibérica, a partir de la segunda guerra púnica, ya en pleno proceso de Romanización en la Provincia Hispania Citerior y, a modo de epílogo, se ofrece una oportuna reflexión final sobre el desenlace de estas culturas ibéricas y su visión tras el dominio de Roma. Se ha de señalar, finalmente, que se incluye una cronología, desde la fundación de Gadir a la conquista de Hispania por Augusto, así como un dossier bibliográfico actualizado, con una escueta referencia a las fuentes clásicas y sendos índices onomástico y toponímico.

En definitiva, *Los iberos ayer y hoy* es una monografía entre la arqueología, la historia y la antropología, con nuevos puntos de vista y perspectivas, desde una mirada inteligente a nuestro pasado y constituye, sin duda, una obra de referencia, un punto de partida para aprender y seguir debatiendo en aulas, museos y espacios de encuentro.

Isabel Izquierdo Peraile

Subdirección General de Museos Estatales.

Secretaría de Estado de Cultura.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Isabel.izquierdo@mecd.es

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- OLMOS, R. et Alii (1999): *Los Iberos y sus imágenes*, Edición en Cd-Rom, Ed. Micronet/ CSIC, Madrid
- RUIZ, A.; MOLINOS, M., (1993): *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Ed. Crítica. Barcelona.
- TARRADELL, M. (1968): *Arte ibérico*. Ed. Polígrafa. Barcelona.
- VV.AA., (1998): *Los Iberos: Príncipes de Occidente*. Catálogo de la exposición. Ed. Lunwerg. Barcelona